

Los residuos de la construcción tienen una **segunda vida** gracias a esta empresa. Entre los proyectos en los que trabajan en estos momentos destacan la **vía verde** del **Tren Burra**, que promueve el Ministerio de Medio Ambiente y que ejecuta **Tragsa**; la construcción de una **carretera** en Frómista; y la restauración de varios **caminos rurales**. Se ha propuesto crear un marco llamado **Compra-verde**, para ofrecer al **mercado** un número determinado de material y, así, cumplir con el Plan Estatal de Residuos que marca que el 5 por ciento del material debe proceder de plantas de **reciclaje**.

LAURA BURÓN / PALENCIA

Esta planta de reciclado ha recibido 260.000 toneladas de residuos de la construcción y ha conseguido devolver al mercado con un nuevo uso 200.000. Sus propietarios, Elena del Amo y Felipe Boto, explican cómo.

**¿De dónde parte la idea de crear una empresa de reciclado de residuos de la demolición y la construcción?**

Elena del Amo: Felipe se dedicaba a la extracción de áridos y yo venía de una consultora de Medio Ambiente, y tras unos estudios previos vimos que en Palencia existía la necesidad de gestionar residuos de construcción. En 2010, después de solicitar todas las autorizaciones pertinentes empezamos con esta gestión, y unos años después vimos que teníamos que ampliar al reciclado de residuos industriales.

Felipe Boto: Nosotros no somos una empresa de un sector típico. Nos regimos por una norma que es un Real Decreto que regula la gestión y la producción de residuos y, por lo tanto, nos tenemos que adaptar con una serie de condicionantes. Nacemos como una necesidad, como un servicio público regido por la Administración pero con una inversión privada.

**¿Esa regulación supone muchas limitaciones?**

EB.: Son instalaciones atípicas. La instalación básica es una zona de descarga y de maquinaria pero nosotros apostamos por unas instalaciones más completas, con mayor zona de almacenamiento, mayor playa de descarga y otras cuestiones que dan un valor añadido a nuestro producto.

**¿Cómo es el proceso de reciclado?**

EB.: Disponemos de contenedores y camiones, por lo que podemos recoger el residuo en origen. Eso llega a nuestras instalaciones y, en función del tipo de residuo, se descarga en una zona u otra. Dependiendo de cómo sea el residuo podemos enviarlo directamente a un vertedero, a almacenamiento o a valorización. Es en esta última posibilidad donde entra el valor añadido que aporta nuestra empresa. Dentro de la valorización podemos obtener tres productos: tierras para recuperación de zonas degradadas; un material cerámico al 90% llamado *pedraplen* que se usa para rellenos; y el producto estrella, una zahorra reciclada de hormigón para obra civil.

**¿Son muchas empresas las que hacen esa valorización?**

E.A.: En eso somos pioneros y por eso la Cámara de Comercio nos ha



Elena del Amo y Felipe Boto con uno de los contenedores para recogida de material de su empresa. / EVA GARRIDO

## «Damos un nuevo valor a los residuos de la construcción»

dado este premio a la I+D+i. Es por la aplicación de las tierras que salen de nuestro proceso productivo a la regeneración de suelos. No somos los primeros en lo relacionado con el proceso productivo o la maquinaria pero sí en el material final, llamado eco-árido, para darle un nuevo uso.

EB.: Hasta ahora no había instalaciones con una superficie con recogida de pluviales como la nuestra, ni un almacenamiento en nave para tratamiento previo como el de esta empresa. Hemos ido adelantados un paso en este sentido.

Nuestro mayor valor es una selección muy fina del residuo. Intentamos que nuestros productos tengan como máximo un 2% de impurezas, que es lo que exige la norma, y cumplir los criterios medioambientales. Además, cada 3.000 toneladas hacemos controles desde el punto de vista medioambiental y técnico a nuestros materiales.

E.A.: Garantizamos la trazabilidad de residuos de principio a fin, ya que tenemos servicio de transporte de contenedores y planta propia. Se hace un seguimiento del residuo hasta su valorización. Nosotros transformamos un

residuo en un subproducto, para volver a meterlo en el mercado y a ese comprador le garantizamos que solo hay un máximo del 2% de impurezas.

EB.: Eso es importante para el cliente, que sabe que los residuos de su obra o demolición van a ir a un gestor final y le da la garantía de que se va a gestionar correctamente, no va a un vertedero ilegal.

**¿Cuáles son las dificultades a las que tienen que hacer frente?**

EB.: Son tres grandes inconvenientes. Por un lado, debemos dejar claro que nosotros no somos un almacén de residuos todos mezclados, sino que somos gestores, y tenemos que competir con los vertederos ilegales. Asimismo, tenemos que tener los medios suficientes para que el subproducto salga de nuevo al mercado y, después, que haya mercado para esos productos.

Otro problema es el material cerámico, con un momento de crisis en el que la obra civil no puede asumir tantas cantidades.

E.A.: Estamos en contacto con las Administraciones para que ese eco-árido final se contemple en los pliegos de

las adjudicaciones de obras y aunque sea en un porcentaje pequeño se impliquen en eso.

EB.: Pertenece a la *Asociación de Castilla y León de Gestores de Residuos de la Construcción*, que a su vez integra en la *Federación Nacional de Gestores de Residuos*. Desde esas asociaciones pretendemos abrir líneas de negociación con la Administración Regional y del Estado para cumplir con la homologación de plantas de reciclaje; que todos tengamos las mismas normas de juego para que podamos ofertar una serie de productos homologados y contrastados y, a la vez, pedir que haya un catálogo de productos que sean de uso para las Administraciones. Así, los ingenieros, directores de obra y gente involucrada en la construcción tendrán la tranquilidad de saber que están comprando un producto de garantía.

**Desarrollan un proyecto de I+D+i en colaboración con la Universidad de Valladolid. ¿En qué consiste?**

Debemos agradecer a la vicerrectora, Mercedes Sánchez, su apoyo y su apuesta por nosotros, porque este premio de la Cámara de Comercio tam-

bién es suyo. En este sentido, estamos a medio camino y necesitaríamos el apoyo institucional para seguir con una segunda fase. En el laboratorio hemos visto los errores y queremos subsanarlos.

El proyecto nace porque tenemos mucho *stock* de tierra y puede utilizarse para rellenar antiguas extracciones o para el sector agrícola. Esas tierras tienen unas características, y con la Universidad planteamos la posibilidad de mezclarlas con otros productos como lodos, darle una valorización y usarlas en los cultivos. Hemos hecho ensayos en el laboratorio y una conclusión es que las mezclas con mayor porcentaje de tierra son las que mejor han funcionado, lo hemos probado y ha dado sus frutos.

La segunda fase es el ensayo en el campo con chopos, girasol, cereales y leguminosas. La mejor mezcla que puede funcionar es la de la tierra con chopo, ya que este asimila todas las sustancias. Otra fase del proyecto se centra en eliminar sulfatos de las tierras procedentes de las plantas de reciclaje. Nos centramos en dos objetivos: controlar los sulfatos y eliminarlos.